

LA AUTONOMÍA

DIARIO REPUBLICANO. DEFENSOR DEL PARTIDO ÚNICO

DE AVISOS Y NOTICIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Reus, un mes pesetas 1'25
Fuera, trimestre " 4'50
Extranjero y Ultramar, trimestre " 8

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos

Año IV. ♦ REUS ♦ Núm. 805

Jueves 29 de Julio de 1897

REDACCIÓN: Centro Republicano Autonomista, calle de la Cárcel 7

ADMINISTRACIÓN: Plaza Constitución, 7.—Imprenta

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

FARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia.—Única Farmacia
ABIERTA • TODA • LA • NOCHE

Arrabal de Santa Ana, núm. 30, junto á la Plaza de Cataluña

FARMACIA

Se vende la antigua y acreditada de CANTÓ.

Para condiciones en la misma Farmacia.

NUEVO INVENTO

DENTADURAS INAMOVIBLES

Las coloca y garantiza su comodidad y firmeza el

CIRUJANO DENTISTA

DOCTOR JORDAN

PLAZA DE PRIM 2, Pta.

SOBRE EL GRAN CAFÉ DE ESPAÑA

GUATELLI BATISTA

Vende, alquila y afina Pianos de manubrio.

CALLE DE SEMINARIOS, 40
REUS

Traslado

El procurador de los Tribunales D. SINFORIANO SARDÁ Y FERRATER, ha trasladado su habitación y despacho al Arrabal de Robuster 23, principal.

ENFERMOS DE LOS OJOS

El DOCTOR BIADA, OCULISTA del Hospital del Sagrado Corazón de BARCELONA, recibe en consulta en REUS, Fonda de Londres, todos los domingos y lunes.

Casa para vender

La está la de la calle de San Francisco Javier número 2, compuesta de planta baja, dos pisos y desván.
Para informes calle Hostalet número 10, piso 2.

Tijera y Pluma

Nuestro colega «Crónica Reusense» órgano del partido liberal conservador, ha dicho:

«El número de forasteros que ha visitado nuestra ciudad con motivo de la celebración de sus ferias anuales, no ha pasado de regular y las transacciones y negocios verificados por toda clase de comerciantes escasas; prueba evidente de la crisis terrible que atravesamos.»

Esa verdad, consignada por un periódico conservador, es de oro. Principalmente por el favor que hace á la restauración que habían convenido los dinásticos vino á labrar la dicha y la prosperidad de España.

Otro dato de como la restauración ha cumplido sus promesas de ventura.

El dato es también de oro, como que es oficial y ha aparecido en la «Gaceta».

A los maestros de escuela de las distintas provincias se les adeuda una friolera, nada... siete millones seiscientos ochenta y siete mil seiscientos sesenta y dos pesetas con setenta y cinco céntimos.

No hay duda. Es una bendición de Dios la monarquía restaurada bajo el algarrobo de Sagunto.

Cánovas que anda estos días muy bravucón, escupe por el colmillo y habla recio para aparentar ánimo sereno, como los niños que cuando están solos cantan para espantar el miedo, ha dicho que castigará con mano dura cualquier intentona republicana.

Cuando no la intentona, sino la Revolución venga, y vendrá, serán inofensivas las manos del Gobierno: las tendrá atadas.

Y que el ruidoso desenlace de la restauración monárquica se acerca, lo ve todo el mundo, incluso los mismos actores de este sainete político que ha resultado tragedia.

Un diario defensor de las instituciones decía el mismo día en que se celebraba la fiesta onomástica de S. M.:

«La opinión está formada. Cualquier in-

cidente puede desatar el huracán de que hablaba el otro día el señor Moret en su discurso de Zaragoza, y ya veremos entonces lo que sucede.»

El incidente viene aprisa. Puede muy bien ser la hora de la pérdida de Cuba, ó de la pérdida de Filipinas hablando de la cual escriben desde Manila á «El Tiempo»:

«Dios haga que el cable no comunique á ustedes el día menos pensado la triste noticia de algo grave que sin miedo alguno y sin exajeraciones, prevemos los que aquí nos encontramos.»

¿Lo entienden los republicanos?

¿Si?

Pues ojo avizor y arma al brazo.

Nuestra actitud hoy debe ser esa.

CRELE.

Boletín Republicano

Junta Municipal de fusión republicana de S. Andrés de Palomar (Barcelona.)

Presidente, Lorenzo Porrera.—Vicepresidente, José Guasch.—Tesorero, Juan Pousá.—Secretario, Marcelino Galvany.—Vice-secretario, Francisco Puig.—Vocales: Juan Quintana.—Ignacio Briera.—Rafael García.—Miguel Dinarés.—Miguel Montfort.—Francisco Sans.—Juan Batllori.—Juan Reixach.—Esteban Castells.—Jaime Cerdá.—Jaime Farré.—Miguel Rafols.—José Sensada.—Andrés Feliudabó.—Pedro Monteny.—Agustín Serra.—Onofre Setjá.—José Cerdá.—Pedro Cerdá.—Jaime Buixareu.

RECORTE

Questiones sociales:—El trabajo de la mujer.

La familia no puede existir sin hogar—sea choza ó palacio—y el hogar quede vacío, no existe cuando falta en él la mujer.

M. L. Play, la autoridad más competente en estas materias, ha probado que en los departamentos donde la industria es doméstica, donde la mujer no ha de salir del hogar, el jornalero gasta menos, ahorra más, tiene menos vicios, goza de mayores comodidades, vive más feliz y contento, es más razonable, más bueno; y además se observa que allí la moralidad general y particular son mucho mayores que en las otras comarcas.

En una sociedad bien organizada, la mujer no debería tener sino un oficio, una ocupación: la de los ciudadanos domésticos. Lo que esto ahorraría al marido quizá equivalga al jornal que ahora saca de su trabajo en el taller si se le descuenta lo que la concurrencia al taller aumenta sus gastos personales. Desde luego parece indudable que lo que gana la mujer en París, en Londres y en todas las grandes capitales, no le basta para vivir honradamente.

Las personas mejor enteradas, aquellas cuya ardiente caridad les lleva á sondear las llagas sociales, todas convienen en que el mayor número sucumben, no por vicio, no por efecto de su perversidad natural, sino por necesidad, por la falta de medios con que cubrir todos sus gastos.

Como el hombre tampoco gana generalmente para reportar los gastos de una familia tal vez por la competencia que le hace el trabajo de la mujer, el número de matrimonios es cada vez menor. Por la misma causa estas uniones son poco felices, y á su vez son escarmiento que retrae y no ejemplo que estimula, á los que se sienten inclinados á una unión legítima, á la creación de la familia.

Separados todo el día, fatigados de cuerpo y de espíritu cuando se reúnen después de terminada su respectiva tarea, cada cual lleva su dosis de mal humor, que estalla con el menor motivo ó pretexto para desahogarlo. El marido que no encuentra en su casa, ni el atractivo de un interior limpio y bien ordenado, ni el consuelo de una esposa paciente y cariñosa, busca en el café ó en la taberna una pasajera distracción, y en la embriaguez un narcótico que calme sus pesares.

Los hijos, si existen, san una carga un embarazo y un nuevo motivo de irritación.

UN SOCÍOLOGO.

El último adiós

Al fin pude verla asomada á la ventanilla y dirigiendo sus ojos en mi busca, mientras la máquina avanzaba con lentitud majestuosa por el andén, arrastrando los vagones, que sacudían con intermitente chirrido sus músculos de hierro.

«Voy al convento de X...; pasaré por ahí; sal á esperarme y nos daremos el último adiós.»

Esta carta, la primera noticia que recibía después de cuatro años de la compañera de mi infancia, de la que compartió conmigo los juegos tumultuosos de la niñez, me hizo acudir á la estación más entristecido que alegre; y mi tristeza subió de punto cuando, al estrechar entre mis manos las suyas, contemplé su rostro hermoso, pero impasible y frío como los de esas estatuas del Renacimiento que retratan á un tiempo la belleza y la muerte.

Era ella; pero ¡qué diferencia tan grande existía entre aquel rostro alegre, lleno de vida y de expresión, que yo miraba como una aurora en los comienzos de mi juventud, y el rostro que se me ofrecía entonces, arrabujado en una toquilla oscura! Los ojos grandes y negros, donde brillaban antes todas las pasiones y todos los deseos, miraban con triste y monótona indiferencia; sus labios, abiertos siempre por una sonrisa juguetona y fresca, ostentaban un pliegue sombrío; las curvas de su garganta y

de sus mejillas tendían á convertirse en líneas angulosas. Era otra mujer; más que ella misma, resultaba un recuerdo borroso de su propia imagen.

—¿Qué es esto?—la dije.

—Que abandono la aldea y voy á meterme en un convento.

—¿En un convento?

—Si. Ya sabes que estamos muy pobres; la vida es muy difícil; el trabajo falta muy á menudo, y, además—añadió con acento igual y monótono como el que repite una lección aprendida de memoria—el mundo sólo ofrece miserias, malos ejemplos; la vida es una senda de abrojos; un camino breve á cuyo término se encuentra el cielo, única esperanza y exclusivo fin de todos los seres. Pues bien: yo quiero ganar ese cielo, y me voy al convento á ponerme el sayal humilde de la religiosa, á rezar por los pecadores, á pedir á Dios de rodillas la salvación de mi alma y la salvación de los míos; á ser santa, á ser buena...

—Pero es posible!—exclamé yo con amargura.—¿Y tu madre? ¿Y esa pobre anciana? ¿Qué va á ser de ella sin ti?

—¡Mi madre!... Mejor auxilio puedo prestarle con mis oraciones que con mi trabajo. ¿Qué importa que las necesidades la aflijan en la tierra, si Dios le abrirá sus brazos, por mi intervención, después de su muerte?

—¿Quién te ha dicho eso? ¿Quién te ha aconsejado eso?—exclamé yo con asombro.

—El señor cura, que es un santo varón y me quiere mucho, y sólo piensa en ganar almas para la gloria.

—Mira, hermana,—la dije:—tú tienes la obligación de crearme; fui tu compañero en la niñez, tu amigo en la juventud, tu apoyo en los trances difíciles de la vida. Pues bien; yo te aseguro que el acto á que te inducen, es una infamia: que dejar sola á tu madre cuando la vejez se cierne sobre ella, es una traición; que abandonar el mundo por temor á la lucha, representa una insignificante cobardía. Tu deber consiste en pelear cuerpo á cuerpo con la miseria, con los sufrimientos; en atender con el fruto de tu trabajo, sea cual fuere, los últimos días de esa anciana que te ha dado la sangre de sus venas y los tesoros más recónditos de su espíritu; en amar y en ser amada; no confundirte en un claustro para vivir la existencia de los hipócritas y de los egoístas. No sigas tu camino, añadió; baja de ese coche; vuelve á la aldea; sé pobre, pero sé mujer; sé desdichada, pero no seas cobarde é inútil.

—¡Imposible!—exclamó ella, á tiempo que el primer silbido de la máquina anunciaba el momento en que debía arrancar el tren.—¡Imposible! El cura es un santo y me aconseja eso; él sabe más que tú.

—Es verdad,—repuse;—ha sabido extinguir en tu alma todos los arranques generosos.

—¡Adiós!—murmuró ella con voz tranquila, á tiempo que la máquina, atrayendo hacia sí los vagones con un movimiento brutal, arrojaba bocanadas de humo negro por la metálica chimenea.—¡Adiós!...

Y me alargó la mano en ademán de despedida.

Yo no contesté á su saludo; dejé caer los brazos á lo largo del cuerpo y miré con angustia aquella masa móvil que se perdía entre las brumas del crepúsculo, y se me antojó que miraba, no un tren de viajeros, sino uno de esos trenes mortuorios que conducen el cuerpo inanimado del ser querido, y lo arrastran con rapidez vertiginosa para depositarlo lejos, muy lejos de uno, en el hueco impenetrable de la tumba.

¡Lástima que no la acompañara el cura del pueblo para rezar el último responso sobre aquel cadáver!

No pudo ir. El buen señor sigue en la aldea engordando y educando almas para el cielo.

¡Dios se lo tome en cuenta!

JOAQUÍN DICENTA

El Pino y el Granado

(Do Aurelio Bertola)

«Te fué grata la suerte al dignarse ponerte bajo la sombra mía.»

Así altivo decía un elevado pino á un humilde granado, su vecino.

«Por más que brame el huracán horrendo, no tienes que temer; yo te defiende.»

«Cierto es, dijo el arbusto; me proteges cuando tal vez el huracán se irrita; pero sienpre tu sombra el sol me quita.» Así tal vez un protector sublime, bajo apariencia de favorirme.

Traducción de José M. HEREDIA.

Ciencias y Letras

LAS PLANTAS CARNIVORAS (I)

(Traducido expreso para LA AUTONOMÍA)

VI.

En resumen, salvo las reservas que deben hacerse respecto á ciertos detalles, el conjunto de los hechos evidenciados por los experimentos, es favorable á la idea de una digestión en las hojas de la drosera. Nada falta para la analogía entre la digestión animal y vegetal, ni el acto preparatorio: captura ó aprehensión de la presa viviente; ni el acto esencial: acción disolvente de un jugo ácido y de un fermento especial sobre alimentos de naturaleza proteica, comprendiendo siempre el azoe en el número de sus elementos. Este último hecho prueba que la digestión vegetal corresponde simplemente á la del estómago de los animales, haciendo abstracción de la insalivación que se refiere á las materias feculentas, y á la acción de la bilis y del jugo pancreático, afecta á la disolución de las materias grasas. Hasta podríamos encontrar, no con mucho trabajo, el acto de insalivación existente en lo más íntimo de los tegidos de la planta.

Sentados los anteriores hechos, fácil nos es desde luego, prever que todos los fenómenos de nutrición, en vez de estar sometidos en las plantas y los animales á leyes más ó menos antagonicas, presentan, al contrario, en su conjunto un paralelismo sorprendente. Sin duda por su mismo inesperado carácter de carnivoridad vegetal tendrá el privilegio de abrir nuevos horizontes al estudio comparativo de los dos subreinos orgánicos. Gracias á ello en parte, se irá comprendiendo mejor de día en día de que modo las manifestaciones exteriores de la vida, en apariencia tan opuestas, entre el animal y la planta, reposan en el fondo sobre una misma base: los movimientos moleculares de un reducidísimo número de elementos fundamentales, de los que ni uno solo existe en el animal más elevado que no se pueda encontrar también en el vegetal más inferior.

Un último acto es indispensable á la planta para utilizar los productos de su digestión; es preciso que estos productos, hechos líquidos, penetren en el tejido de la hoja, y tal vez, paulatinamente, hasta al de la planta entera. Esta absorción postdigestiva, en el fondo mal conocida, admitida más bien por raciocinio que reconocida por la experimentación, se encontraría concentrada, según Darwin, en las glándulas de los tentáculos; se revelaría principalmente en el hecho de que tales glándulas, estimuladas primero por la presencia de los alimentos á segregarse abundantemente un jugo ácido, disminuyen la secreción á medida que la digestión se acerca á su fin, y se las ve casi secas cuando sus pedicelos se yerguen para recobrar su posición normal, y tender de nuevo el lazo á los insectos. Los cambios de color ofrecidos por el protoplasma de las glándulas después de la digestión serían también indicios de una absorción realizada por los tabiques de sus células. La desaparición gradual de los fluidos espesos durante la digestión, demasiado rápida para que se considere efecto de una evaporación, suministraría la principal

(I) Véase los números 760, 762, 776, 782 y 789.

prueba de la absorción de estos fluidos por las glándulas. En la dionea este hecho es evidente, conforme veremos más adelante, pero es preciso confesar que esta parte de la cuestión es hoy objeto de las más áridas investigaciones. Dados los escasos datos experimentales que hoy poseemos sobre este particular es difícil formarse una idea exacta de la parte que toman en la absorción la superficie general y las células de los tentáculos. Sería todavía más atrevido definir en que extensión del organismo total de la planta se difunde la materia nutritiva que ha digerido la superficie del círculo de la hoja. No es menos pretencioso tal vez afirmar en absoluto que la digestión por las hojas constituye un elemento necesario é indispensable para la nutrición de la drosera. Posible es que sea solo un suplemento utilísimo de la alimentación para una planta que á veces crece y vive en el humus especial de las hornagueras, escaso siempre de elementos azoados. A este propósito ha hecho Darwin la juiciosa observación de que en las droseráceas y en las plantas carnívoras en general el sistema radiculario (cuando no es nulo, como en la andoxandria) tiene un escasisimo desarrollo; las delgadísimas y escasas raíces de la drosera deben, con todo, ser, por decirlo así, poderosísimas bombas aspirantes para absorber el agua necesaria para mantener húmedo é hinchado el tejido carnoso de estas hojas, cada una de las cuales tiene de 120 á 260 pelos viscosos terminados por una gotita fresca siempre, aún bajo los más ardientes rayos del sol. Así pues, la drosera bebería mucho, pero comería poco con ayuda de sus raíces; el alimento azoado llegaría hasta ella por las hojas, y sería elemento útil, cuando no indispensable, para su desarrollo normal.

J. E. PLANCHON.

De aquí y de allá

La fotografía de los colores parece ser cosa definitivamente resuelta.

Después de las numerosas tentativas para lograrlo, ya conocidas, el éxito más brillante ha coronado los esfuerzos de M. Lumière, tan popular entre los fotógrafos por las excelentes placas de su nombre que fabrica.

Para conseguir la fotografía de los colores ha empleado M. Lumière tres negativos. Cada cliché negativo de cada monocromo sirve para hacer una estampación positiva por el procedimiento llamado *al carbón*; hecho esto se entinta cada *positiva* cuyas sombras están representadas por espesores de gelatina, tanto mayores cuanto corresponden á mayores oscuridades. Estas pruebas delicadísimas las ha practicado M. Lumière de late de algunos aficionados é inteligentes de una manera magistral, no hace muchos días en su laboratorio.

Las reproducciones así obtenidas están, según se dice, tan cerca de la verdad, que puede darse como seguro que dentro de poco podrán fotografiarse todos los colores de los cuadros y demás objetos policromos.

—En el Transwal se ha ensayado en gran escala y con éxito completo, el suero terapéutico para la curación de la peste bovina, inoculando á los animales atacados de esa terrible enfermedad, sangre de los que praiamente habían sido inmunizados.

No echen en saco roto nuestros ganaderos la noticia.

—Según refiere un periódico inglés, Mr. Peginton, ha construido un nuevo aparato de destrucción. Es un automóvil blindado, con dos cañones montados sobre pivotes que el motor automóvil pone en disposición de hacer fuego con tal rapidez que permite hacer 60 disparos por minuto.

La máquina motriz desarrolla fuerza de 16 caballos; el carro transporta 500 proyectiles de repuesto que pasan automáticamente de la caja en que van depositados al cañón.

La máquina puede ser dirigida y manejada fácilmente por un sólo hombre, que va cómodamente sentado en el centro del carro y protegido por sólidos blindajes.

La automóvil, instrumento de muerte,

puede alcanzar una velocidad de 12 kilómetros por hora.

Una vez empieza á disparar continúa haciendo fuego aunque el enemigo logre matar al artillero, en tanto hay proyectiles en la caja.

Es de deplorar que tanta actividad y tanto ingenio mecánico se consagre á obras destructoras. Pero consolémonos: la misma perfección de los instrumentos de guerra ha de acabar por hacerlas menos frecuentes, aparte de que la civilización dificultará de día en día la existencia de ese cruel azote.

T. V. O.

Crónica

* * Sesión.—La que anoche á las 7 debía celebrar nuestro Ayuntamiento no pudo efectuarse por no reunirse suficiente número de Concejales. Así se hizo constar á las 7 y 34 minutos.

Los Concejales que asistieron fueron los señores Piqué, Vergés, Romero, Alimbau, Jordana, Güell, Nougús, Casagualda, Gay, Pallejá, Navás y Briansó.

La verdad es que hacía mucho calor, que el cielo amenazaba lluvia y que no valía la pena de abandonar las comodidades del campo y el agua fresca de las minas para ocupar e de los intereses del común.

* * Entierro civil.—Numerosa fué la concurrencia que al entierro del que fué nuestro amigo y correligionario Juan Salvador y Rodó acudió ayer tarde, dando una prueba de las simpatías que en vida supo captarse nuestro amigo.

Reiteramos á su familia nuestro pésame por la desgracia que ha venido á afligirla.

La Autonomía se vende en REUS en el kiosko de don Pablo Bolart, Plaza de la Constitución.

* * Algunos vecinos de esta notaron con extrañeza que la noche del lunes estuvieron encendidos hasta las 12 y pico los faroles en todo el trozo del paseo de Mata comprendido entre la calle Seminarios y el «Frontón Reusense», mientras que el resto del Paseo estaba envuelto en esa semiobscuridad poética que tanto gusta á los enamorados.

Como el hecho de que se trata, si alguien no abonó de su bolsillo particular aquella iluminación inusitada, constituiría un privilegio, y los privilegios nos huelen mal, escribimos estas líneas por si alguien puede aclarar el asunto.

* * Agua.—Según nuestras noticias los trabajos que se han de hacer para canalizar el agua cedida por la casa Juan Vilella y C.^a para el consumo público, estarán terminados según toda probabilidad á fines de la semana entrante.

Celebraremos que la noticia se confirme.

* * Se nos dice que ayer al anochecer, un sargento de los que enseñan la instrucción á los quintos en la Plaza de la Libertad, trató al público con bastante desconsideración, dando lugar á que se le replicara por alguien con alguna merecida dureza.

Se nos dice también, que mayor desconsideración, que la ordenanza no autoriza, emplea dicho sargento para amonestar y reprender á sus subordinados.

Nos hacemos eco de lo que se nos dice por varios conductos para que llegue á oídos de quien puede poner un correctivo á hechos que no está bien tolerar.

* * Kiosko de Matías.—Esta noche el reputado protécnico señor Espinós, disparará en el kiosko de Matías Estevé un bonito y variado ramillete de fuegos artificiales.

Dado el atán del señor Estevé en proporcionar distracción y amenidad á sus favorecedores es de augurar que esta noche se verá el expresado kiosko tan concurrido como de costumbre.

* * La sociedad «Maquinista Terrestre y Marítima» ha acordado enviar al Certamen de industrias que se celebrará en Madrid el próximo mes de Octubre, la primera locomotora que se construyó en España.

* * Los aficionados de la Sociedad «El Alba» acaban de ensayar el precioso dra-

Servicio de trenes

SALIDAS

De Reus á Barcelona
 5'04 m. correo (Por Villanueva y Villanueva) 1.ª, 2.ª y 3.ª
 8'56 m. expreso, 1.ª y 2.ª martes, jueves y sábados, (por Villanueva).
 12'11 t. mercancías, 2.ª y 3.ª
 1'57 t. correo (por Villanueva).

De Barcelona á Reus
 5'10 y 5'25 m. (por Villanueva).
 9'46 m. (por Villanueva).
 11'15 m. y 5'50 t. (por id.)
 7'39 t. expreso (martes jueves y sábados)

De Reus á Mora
 Salidas.—9'33 m., 1'04 3'10, 7'19 t. y 9'57 n. (1)
 Llegadas.—12'44, 2'49 6'01 t., 10'26 y 10'18 n.

De Mora á Reus
 Salidas.—4'21 7'36 (2), 8'00 m., 12'05, y 6'04 t.
 Llegadas.—7'35, 8'51 11'23 m., 1'51 t. y 8'51 n.

(1 y 2) Estos trenes son expresos y pasan solamente los martes, jueves y sábados, evando coches de 1.ª y 2.ª.

De Reus á Tarragona
 Salidas.—8'30 y 9'47 m. 2 t. y 7'04 n.
 Llegadas.—9'05 y 10'20 m. 2'35 t. y 7'30 n.

De Tarragona á Reus
 Salidas.—7'30 m., 12'25, 4'30 t. y 8'20 noche.
 Llegadas.—8'00 m., 1'05, 5'05 t. y 8'55 n.

De Reus á Lérida
 Salidas.—8'10 m. y 5'23 t.
 Llegadas.—11'20 m. y 9'05 n.

De Lérida á Reus
 Salidas.—5'50 m. y 3'50 t.
 Llegadas.—10'20 m. y 7'30 n.

De Reus á Vimbodí
 1'28 t. coches de 2.ª y 3.ª

De Vimbodí á Reus
 9'53 m. coches de 2.ª y 3.ª

De Tarragona á Valencia
 9'30 m. y 11'30 n.

De Valencia á Tarragona
 11 m. y 6'30 t.

L' UNION

Compañía francesa de seguros contra incendios.
 Fundada en 1828

Esta compañía, la primera de las compañías francesas de seguros contra incendios por la importancia de su cartera, asegura, además del peligro de incendio, los daños que puedan ocasionar la caída del relámpago, la explosión del gas del alumbrado, del vapor, de la dinamita y otros explosivos.

Capital social.	10.000.000	Fr.
Reservas.	9.635.000	»
Primas á recibir.	75.183.878	»
Total.	94.818.878	»
Capitales asegurados.	15.559.869.208	Fr.
Siniestros pagados.	202.000.000	»

Sucursal Española: Barcelona, Paseo Colon y calle de la Merced, 20, 22 y 24.—Director, D. E. Ges.
 Subdirectores en Reus: Señores Bages Margenat hermanos calle de la Mar, 38.

La Autonomía

DIARIO REPUBLICANO DEFENSOR DEL PARTIDO ÚNICO

De avisos y noticias

Se publica todos los días, excepto los lunes y siguientes á festivos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Reus, un mes 1'25 pesetas.—Fuera, 4'50 trimestre.—Extranjero y Ultramar, trimestre, 8.

Pago adelantado.  Número suelto 5 centimos.

REDACCIÓN.—Centro Republicano Autonomista, calle de la Cárcel, 7.
ADMINISTRACION. Plaza de la Constitución, 7, Imprenta.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

PUNTOS DE VENTA: En Reus, Kiosko de Pablo Bolart, Plaza de la Constitución.—En Tarragona, Kiosko de Juan Mestres, Rambla de San Juan.—En Barcelona, Kiosko de Rafael Ubeda, Rambla de Canaletas, frente á la calle del Buensuceso, y en el Kiosko de Domingo Ferrer, Paseo de Isabel II, frente á la Bolsa. En Graeia, y en el kiosko de José Margarit, Paseo de Graeia, frente á casa Juncosa.